

ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ, *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición)*, Turku: Annales Universitatis Turkuensis, Humaniora, ser. B, tom. 238, 2000, 347 pp. ISBN: 951-29-1773-4.

Es un gran motivo de felicitación la publicación de un trabajo de adquisición de segundas lenguas, dentro de un marco de Lingüística aplicada. No olvidemos que la adquisición de segundas lenguas es un área relativamente joven de investigación, ya que no sobrepasa los 50 años, pero de una gran trascendencia y de naturaleza multidisciplinaria. En los estudios de disponibilidad léxica se descubre una fecunda línea de aplicación de la léxico-estadística a la enseñanza de la lengua. El macroproyecto hispánico que dirige H. López Morales (vid. H. López Morales, 1978, 1979, 1986, 1993, 1996) ya ha dado origen a un número respetable de léxicos disponibles (nacionales y regionales) que han de constituir una herramienta imprescindible para la planificación curricular tanto de la lengua española como L1 y como L2. Así pues, dicho proyecto de disponibilidad léxica se ha llevado a cabo en un sociolecto determinado (estudiantes preuniversitarios) de varias comunidades de habla (Puerto Rico y República Dominicana en Hispanoamérica, y Madrid, Las Palmas de Gran Canaria, Cádiz, Zamora y Almería en España), y se está materializando ahora en otras varias universidades.

Con todo, su utilidad en la enseñanza a los no nativos no había sido aprovechada hasta el presente. Esta investigación reseñada y los trabajos exploratorios que la precedieron (vid. A. Carcedo, 1998a, 1999a, 1999b, 2000) intentan poner de manifiesto que las pruebas de disponibilidad pueden aportar datos sobresalientes para programar adecuadamente la enseñanza del léxico, cuando los destinatarios extranjeros del estudio se convierten además en informantes. Se trata, pues, de un trabajo pionero, puesto que utiliza el material que aportan los propios extranjeros (finlandeses).

El libro consta de dos partes. La primera integra la «Introducción» (pp. 7-10), un segundo capítulo de los «Aspectos teóricos: los estudios léxico-cuantitativos» (14-56), un tercer ca-

pítulo sobre los «Aspectos metodológicos» (57-89), un cuarto de «Resultados» (91-151), un quinto capítulo sobre la «Comparación con los léxicos disponibles de hispanohablantes» (153-211) y un sexto de las «Conclusiones» (213-219), seguido de la «Bibliografía» (221-227). La segunda parte incluye los «Diccionarios» (231-341) y la «Lista de cuadros y gráficos» (343-347).

La «Introducción» constituye el punto de partida del trabajo y la propuesta de las hipótesis de la investigación. El examen del léxico presente en diversos manuales para la enseñanza del español a extranjeros ha puesto de relieve la inadecuación del léxico utilizado en el material al uso. Es necesario, pues, basarse en índices fidedignos a la hora de diseñar el material didáctico, y destacar la importancia de los trabajos de disponibilidad para realizar una selección proporcionada del léxico útil, con la eliminación de las lexías innecesarias y de poca o nula rentabilidad. Aunque el objetivo prioritario de la investigación residía en los alumnos del nivel preuniversitario finlandés, representados por 150 sujetos, la intención de A. Carcedo (en adelante AC) de conocer la evolución que el aprendizaje/adquisición de la disponibilidad léxica en español seguía a lo largo de la enseñanza en el bachillerato le obligó a realizar un corte en el curso cuarto, en el que se aplicó la prueba a un número igual de estudiantes, y a incluir dos grupos de referencia de la especialidad universitaria, con 25 informantes cada uno.

El capítulo segundo, dedicado a los «Aspectos teóricos: los estudios léxico-cuantitativos», es un meritorio y exhaustivo «status quaestionis» de los estudios léxico-cuantitativos y de disponibilidad léxica. Los distintos enfoques destinados a determinar los diversos valores de uso que deben asignarse a las unidades de vocabulario cuentan ya con logros importantes. Sin embargo, en su no corta historia la léxico-estadística se ha visto obligada a deslindar conceptos y realizar mejoras sustanciales en los procedimientos estadísticos, a fin de reflejar con mayor verosimilitud el uso real (oral o escrito) que los hablantes de una determinada comunidad de habla hacen del vocabulario.

El tradicional concepto de «frecuencia» se ha visto complementado por nuevos índices que

hoy nos permiten hablar con propiedad de vocabularios básicos y léxicos disponibles. Los primeros presentan indudables ventajas, ya que ofrecen el vocabulario usual de una comunidad de habla, y nos proporcionan un instrumento para la planificación de la enseñanza del léxico. Los léxicos disponibles nos permiten no sólo establecer la norma léxica disponible de una comunidad de habla y ofrecernos el léxico fundamental de aquella, sino que brindan múltiples posibilidades. Así, por ejemplo, aseguran aplicaciones pedagógicas (tanto para la lengua materna como para la lengua extranjera), proporcionan a la sociolingüística el establecimiento de estratificaciones sociolectales en las comunidades de habla y la comparación intercomunitaria, aportan a la psicolingüística un importante caudal de datos sobre el estudio de la formación del lexicón mental y sus diversas etapas de reestructuración y, por último, propician en el ámbito de la etnolingüística el estudio de las relaciones entre vocabulario y cultura (vid. H. López Morales, 1999).

El auge todavía insuficiente que hoy vive la enseñanza del español como lengua extranjera no siempre parece ir acompañado de un adecuado aprovechamiento de los avances producidos en la investigación lingüística. El análisis de libros de texto y métodos diversos para la enseñanza de la lengua española, publicados dentro o fuera de España, deja al descubierto una deficiente selección del vocabulario que se ofrece al alumno (vid. P. Benítez, 1992). Las pruebas de disponibilidad léxica aplicadas a extranjeros ponen al descubierto la incidencia de diversos factores de índole social y cultural en el grado de disponibilidad de los hablantes examinados, y nos permiten detectar las posibles tendencias específicas que manifiesta el vocabulario de los alumnos en español, así como disponer de una base estadística sólida para realizar la selección y graduación de las unidades léxicas que deben enseñarse.

El capítulo tercero, dedicado a los «Aspectos metodológicos», nos muestra muy detalladamente no sólo los pormenores que guían la confección del trabajo, la selección de la muestra, las variables que se contemplan, los matices de la prueba y los tratamientos de los datos, sino

también la metodología que en cada uno de esos capítulos presidió la elaboración de los trabajos anteriores, a fin de justificar las propias decisiones del autor. Hemos de tener presente que las distintas investigaciones para el español sobre las muestras, la forma concreta de llevar a cabo las pruebas, la selección de los sujetos que en ellas participaban, el conjunto de factores que eran tenidos en cuenta en el análisis de los resultados y hasta los procedimientos matemáticos para calcular el índice de disponibilidad han experimentado cambios considerables en el cuarto de siglo de análisis hispánico de la disponibilidad léxica.

AC asume la voluntad de seguir las pautas metodológicas comunes que rigen para los estudios integrados en el proyecto panhispánico de disponibilidad léxica, con el objeto de comparar los resultados de las encuestas con los que se producen en otras comunidades de habla, y extraer conclusiones sobre el léxico poco rentable y las necesidades específicas del alumnado de cara a la programación curricular. Sin embargo, el hecho de contar con informantes no nativos obligó al autor a tomar decisiones distintas a las adoptadas en los léxicos disponibles de otras comunidades de habla nativas. Asimismo, junto a algunos de los factores contemplados en los estudios sobre el léxico disponible, considero oportuno que se contemplase la incidencia de la «lengua materna» del alumno, así como el grado de influencia que el «conocimiento de otra(s) lengua(s) románica(s)» pueda tener sobre el vocabulario disponible, junto a la variable tradicional «nivel de estudios». La muestra estaba constituida por 350 sujetos finlandeses, con fines o suceso como lengua materna (aunque con notoria superioridad numérica de los primeros), que estudian español en dos niveles diferenciados del sistema educativo: el liceo y la especialidad universitaria.

En el capítulo cuarto, dedicado a los «Resultados», nos ofrece AC un amplio y riguroso apartado con los análisis cuantitativos y cualitativos de las pruebas de disponibilidad léxica realizadas a los distintos subgrupos de alumnos finlandeses, lo cual permite el conocimiento de tanto los rasgos que son comunes al grupo, como los que separan e individualizan a cada subgrupo.





Dentro del examen cuantitativo, se presentan los resultados que ofrecen los distintos centros de interés, y tras su ordenamiento de acuerdo con sus rangos respectivos, se proporcionan la densidad, el índice de cohesión y el promedio de respuestas para cada uno de ellos, así como la incidencia de las variables que proponen la cardinalidad del conjunto, la intersección, la unión, el complemento, la suma disyuntiva, la compatibilidad, la contribución a la intersección y el código exclusivo.

El análisis cualitativo establece los diferentes tipos de lexías complejas, de acuerdo con las categorías «grupo nominal» / «grupo verbal», y las cataloga conforme a otras especificaciones, además de desglosarlas según el campo nocional en que se encuadran. Asimismo, se proporcionan los listados de las veinte primeras palabras del subgrupo preuniversitario para todas las áreas temáticas, y se analiza la incidencia de las variables «nivel de estudios», «sexo», «lengua materna» y «conocimiento de otra(s) lengua(s) románica(s)», con los comentarios sobre los rasgos comunes y discrepantes de los distintos subgrupos contrastados.

El capítulo quinto, dedicado a la «Comparación con los léxicos disponibles de hispanohablantes», nos presenta el examen de las unidades léxicas con índices de disponibilidad superiores a 0,1, en los diferentes centros de interés de los léxicos de los hispanohablantes, que encuentran correspondencia en el inventario de los alumnos finlandeses del nivel preuniversitario, dentro de la misma franja de disponibilidad. Los resultados cuantitativos incluyen los rangos que en cada comunidad de habla alcanzan las diversas áreas temáticas y el número y la proporción de lexías que cada léxico hispanohablante tiene en común con los dos inventarios extranjeros. Los datos numéricos de la compatibilidad entre estudiantes nativos y preuniversitarios finlandeses se comparan con los que arroja un cotejo similar con el conjunto universitario. Además, unos y otros ofrecen las coincidencias entre los cinco y diez vocablos más disponibles de cada inventario por separado.

Todo ello se complementa con una puesta en paralelo de todos los conjuntos léxicos (los cuatro hispanohablantes y los finlandeses del

último año de bachillerato y el conjunto universitario) con los cincuenta primeros vocablos, según una matizada trama de cuatro fondos (blanco, negro, gris claro y gris oscuro), en los que se delimitan varios niveles de correlación estadística entre índices de disponibilidad (superiores o inferiores a 0,1) y los conjuntos de hispanohablantes y finlandeses. El cotejo va precedido de una presentación de los volúmenes totales recogidos para los diferentes recuentos nativos (Cádiz, Puerto Rico, República Dominicana y Zamora), así como la proporción de éstos y de los finlandeses que se tiene en cuenta en la comparación (aquellas unidades que alcanzan un índice de disponibilidad igual o superior a 0,1), tanto global como por centros de interés.

Particularmente, es destacable la decisión tomada por AC con respecto a la delimitación del léxico que debe utilizarse para la comparación entre los léxicos disponibles de hispanohablantes y finlandeses. Así, por ejemplo, J.A. Samper (1999) basa el cotejo interdialectal en las palabras que suponen el 75% del índice acumulado en los listados de disponibilidad. Frente a ello, AC establece acertadamente la limitación de las unidades léxicas comparables, tanto en los léxicos hispanohablantes como en el de los estudiantes finlandeses, a aquellas que alcanzan un índice de disponibilidad igual o superior a 0,1, y desecha las lexías que arrojan valores inferiores. Esas son las que han conformado el léxico disponible compartido por los diferentes grupos, y por lo tanto ha hecho posible la comparación (p. 157). Asimismo, debe mencionarse las tablas ilustrativas de las pp. 180 a 211, técnicamente bien conseguidas.

El capítulo sexto, dedicado a las «Conclusiones», recoge exhaustivamente los apartados significativos del orden cuantitativo y cualitativo, así como la compatibilidad del léxico español como lengua extranjera de los finlandeses con los léxicos disponibles de los hispanohablantes. La superioridad numérica sistemática que arroja en todos los centros de interés la producción léxica media de los alumnos preuniversitarios finlandeses con conocimientos de otra(s) lengua(s) románica(s) demuestra la incidencia de este factor en el aprendizaje del léxico español. La convergencia del vocabulario entre los

grupos es especialmente visible en los primeros puestos de la lista: el nivel medio de coincidencia en las léxias actualizadas para los 16 centros de interés en esas primeras posiciones por los cuatro niveles es exactamente del 50%, y pone de manifiesto la gran similitud en el tipo de asociaciones que en los distintos estadios del aprendizaje muestran los sujetos finlandeses de la muestra, independientemente de las claras diferencias que en el volumen del bagaje léxico ya incorporado muestran esos alumnos de español como lengua extranjera.

Aunque en las pruebas de disponibilidad léxica los estudiantes finlandeses actualizan comprensiblemente un menor número de palabras que los nativos, las diferencias entre unos y otros disminuyen a medida que asciende el nivel de estudios de los primeros, y llegan a ser mínimas cuando se encuentran en una fase avanzada de los estudios de especialidad universitaria, ya que las muestras de los hispanohablantes es población preuniversitaria. Las divergencias cuantitativas de producción de léxico disponible entre hispanohablantes y finlandeses (especialmente con los niveles de estudios más bajos) contrastan con la mucha mayor paridad que entre los distintos vocabularios cotejados observa el reparto de la riqueza en vocablos para las diversas áreas temáticas, puesto que los alumnos finlandeses considerados en su conjunto coinciden con los nativos en el registro de la mayor productividad en los centros de interés de «la ciudad», «el campo» y los «juegos y distracciones».

La conclusión final de AC es clara y contundente: el léxico español disponible de los preuniversitarios finlandeses (que parece cobrar cuantitativamente proporciones adecuadas a su nivel de estudios) resulta poco acorde en el nivel cualitativo con las necesidades léxicas reales de la comunicación cotidiana entre los hispanohablantes. Una buena programación curricular deberá incluir, pues, en esas fases tempranas del aprendizaje, aquellas unidades con altos índices

de disponibilidad entre los hispanohablantes y las más rentables, con la posposición de aquellas otras que son mucho menos. En la segunda parte de la monografía se ofrecen los diccionarios de disponibilidad general por centros de interés, tanto para el subgrupo preuniversitario como para el conjunto finlandés (con la especificación del índice de disponibilidad, la frecuencia, la aparición y la frecuencia acumulada de cada uno de los vocablos), así como los diccionarios por orden alfabético de los dos subgrupos.

Finalmente, haré una leve matización. En varias páginas (8, 9 y 57) se alude a «comunidades de hablantes» para denominar las unidades de análisis sociolingüístico que algunos autores hemos acuñado en español como «comunidad de habla». La comunidad de habla delimita a un grupo caracterizado por un conocimiento compartido de las restricciones comunicativas y de las normas de comportamiento social, y se configura por determinados comportamientos evaluativos y por la uniformidad de modelos abstractos de variación (cfr. H. López Morales, 1989, pp. 47-52; M. Almeida, 1999, pp. 30-34; F. Gimeno, 1990, pp. 45-49).

En general, deben mencionarse entre las cualidades de la monografía la exhaustividad, el rigor y, sobre todo, su aplicabilidad al diseño curricular (tanto para la selección del vocabulario que debe integrar los manuales de español como lengua extranjera, como el que debe enseñarse en clase). Así pues, corroboramos la necesidad de trabajos de este tipo y la importancia de proseguir dentro de esta línea de investigación. El optimismo por el futuro del español como lengua extranjera es obvio y totalmente fundado. La respuesta que se nos ha dado en esta ocasión es la única adecuada para enfrentarse al desafío actual de la didáctica del español como lengua extranjera.

FRANCISCO GIMENO MENÉNDEZ
Universidad de Alicante

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, M. (1999) *Sociolingüística*, La Laguna: Universidad de La Laguna.
- BENÍTEZ, P. (1992) «Léxico real / léxico irreal en los manuales de español para extranjeros», en S. Montesa y A. Garrido (eds.), *Español para extranjeros: didáctica e investigación*, *Actas del II Congreso Nacional de ASELE*, Málaga, pp. 325-333.
- CARCEDO, A. (1998a) «Sobre disponibilidad léxica en estudiantes de español como lengua extranjera», *RILCE* 14.2, Número monográfico: *Español como lengua extranjera: investigación y docencia*, pp. 202-204.
- (1998b) «Tradicición y novedad en las aportaciones hispánicas a los estudios de disponibilidad léxica», *Lingüística*, 10, pp. 5-68.
- (1999a) «Desarrollo de la competencia léxica en español LE: análisis de cuatro fases de disponibilidad», *Pragmalingüística*, 5-6, pp. 75-94.
- (1999b) «Análisis de errores léxicos del español en la interlengua de los finlandeses», en T. Jiménez, Losada y Márquez (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática*, *Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 465-472.
- (1999c) «Estudio comparativo del vocabulario español (LE) disponible de estudiantes finlandeses y el de la sintopía madrileña: propuestas didácticas», *Documentos de Español Actual*, 1, pp. 73-87.
- (2000) «Índices léxico-estadísticos y graduación del vocabulario en la enseñanza de E/LE», en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, *Actas del X Congreso Internacional de ASELE*, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 175-183.
- GIMENO, F. (1990) *Dialectología y sociolingüística españolas*. 2ª ed., Alicante: Universidad de Alicante, 1993.
- LÓPEZ MORALES, H. (1978) «Frecuencia léxica, disponibilidad y planificación curricular», en H. López Morales (ed.), *Actas del I Seminario Internacional sobre «Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna»*, *BAPLE*, 6, 1, pp. 73-86.
- (1979) «Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica», en *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*, Madrid: Hispanova de Ediciones, pp. 173-181.
- (1986) *La enseñanza de la lengua materna. Lingüística para maestros de español*, Madrid: Playor.
- (1989) *Sociolingüística*, 2ª ed., Madrid: Gredos, 1993.
- (1993) «En torno al aprendizaje del léxico. Bases psicolingüísticas de la planificación curricular», en S. Montesa y A. Garrido (eds.), *El español como lengua extranjera: de la teoría al aula*, *Actas del III Congreso Nacional de ASELE*, Málaga, pp. 9-22.
- (1996) «Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente», *BFCh*, 35, pp. 245-259.
- (1999) *El léxico disponible de Puerto Rico*, Madrid: Arco Libros.
- SAMPER, J.A. (1999) «Léxico disponible y variación dialectal: datos de Puerto Rico y Gran Canaria», en *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan de Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, pp. 550-573.